

TARJETÓN DE LA CONCESIÓN DEL
VII PREMIO JOSÉ RIZAL DE LAS LETRAS FILIPINAS A
EDWIN AGUSTÍN LOZADA



INSTITUTO JUAN ANDRÉS

GRUPO DE INVESTIGACIÓN HUMANISMO-EUROPA

Edwin Agustín Lozada

Recuerdos



VII PREMIO JOSÉ RIZAL DE LAS LETRAS FILIPINAS

2021

Desde San Fernando en La Unión a San Francisco en California, Lozada ha buscado la presencia de un mundo ausente. Topografía con nombre castellano bautizada, de una a otra costa del océano Pacífico las gentes que habitan las tierras del santoral no han guardado demasiada memoria del verbo. Y es por ello que Lozada insiste en el recuerdo, dada la tiranía imperial del olvido: *casi sin aviso / se te va / hacia el horizonte mira / y adelante sigue...* La justificación siempre ha tenido el mismo argumento: *“para dar continuidad a la expresión de Rizal”*. El verbo germinal es signo, y episteme, para descodificar los azares del mudable porvenir: *Son el auxilio buscado / que nos deja comprender / el futuro que ya ha llegado*. Cuando ya nadie osaba en la isla de Luzón a escribir dos versos en español, a comienzos del siglo XXI, Lozada creó la editorial Carayan y publicó dos poemarios en California: *Sueños anónimos* (2001) y *Bosquejos* (2002). No era sólo el sueño americano, sino también la realidad de la diáspora: *En la calle California yo paso por delante de él: es un bulto azul, anónimo e insensible a su alrededor, está en la acera, contra un muro recién pintado de blanco inmaculado de un Banco de América*. Lozada lo ha tenido siempre claro, y por si acaso nos lo recuerda: *de aventuras sin ventura me despierto por fin / mas sabed que sé quién he sido, quién soy y seré / siempre Alonso Quijano, vuestro amigo noble y fiel*. Hoy sigue dirigiendo *Revista Filipina*, verdadero baluarte de la expresión de una nación que, aunque muchos lo olviden, nació en español.

